

Jesús, el Evangelio, en los evangelios de cada Domingo

Un servicio para los ministros de la Palabra



Contexto – Texto – Mensaje

«Es el Espíritu Santo, que anima la vida la Iglesia, quien hace posible la interpretación auténtica de las Escrituras», Benedicto XVI, *Verbum Domini*, nº 29.

+ Santiago Silva Retamales

Mateo 21,33-43

XXVII Tiempo Ordinario
4 Octubre 2020

Pedimos el Espíritu y en ambiente de oración, leemos



21 – ³³ Escuchen esta otra parábola: había un propietario que plantó una viña, la rodeó con una cerca, cavó un lagar en ella, construyó una torre, la arrendó a unos labradores y, luego, se fue de viaje. ³⁴ Cuando llegó el tiempo de la vendimia envió a sus siervos donde los labradores para recibir los frutos que le correspondían, ³⁵ pero ellos agarraron a los siervos, golpearon a uno, mataron a otro y apedrearon a un tercero. ³⁶ De nuevo envió a otros siervos en mayor número que la primera vez, pero les hicieron lo mismo. ³⁷ Finalmente les envió a su hijo, pensando: «¡A mi hijo lo respetarán!». ³⁸ Pero al ver al hijo, los labradores se dijeron unos a otros: «¡Éste es el heredero! Vamos, matémoslo y nos quedamos con su herencia». ³⁹ Entonces, lo agarraron, lo arrojaron fuera de la viña y lo mataron. ⁴⁰ Cuando vuelva el dueño de la viña, ¿qué hará con aquellos labradores? ⁴¹ Ellos le respondieron: – A esos malvados los matará sin ninguna compasión y arrendará la viña a otros labradores que le den los frutos a su tiempo.

⁴² Jesús, entonces, les dijo: – ¿Acaso nunca han leído este pasaje en las Escrituras: *La piedra desechada por los constructores, ésa misma llegó a ser la piedra angular y fue el Señor quien realizó esta obra tan admirable a nuestros ojos?* [Sal 118,22-23].

– ⁴³ Por eso les digo que a ustedes se les quitará el Reino de Dios y se le dará a un pueblo que produzca sus frutos.

Contexto

- El **contexto literario** de la parábola de los labradores o viñadores homicidas (que también está en Mc y Lc) es la unidad literaria de Mt 21,1-23,39, donde Mateo reúne una **serie de intensas controversia** de los dirigentes de Israel con Jesús. Con **3 parábolas centradas en la viña** (un propietario que durante el día contrata trabajadores: 20,1-16, la de los dos hijos: 21,28-32, y ésta), Jesús enrostra la incredulidad y obstinación de los dirigentes de Israel y de muchos israelitas. Ellos son la Viña del Señor, plantada y cuidada por Él, y sólo dan frutos agraces. Ni elección ni cuidados de Dios son respondidos por Israel.
- Estos relatos centrados en la viña (20,1-16; 21,28-32 y 21,33-49) tienen por trasfondo socio-cultural **la controversia** en torno a la función y honor de los jefes de Israel como dirigentes del Pueblo de Dios. La controversia (ver domingo anterior) de Jesús contra los jefes tiene **un esquema**: **a)** sus palabras y actos contradicen lo que Dios espera de ellos como «jefes» del Pueblo de Dios; **b)** Jesús, su Hijo, no puede aceptar que actúen como **denuncia en las parábolas de la viña**: que reclamen beneficios o méritos por trabajar en la viña; que digan «sí» a Dios pero luego hagan lo contrario; que maten al Hijo del Propietario para quedarse con la herencia, rebeldías que van *in crescendo*; **c)** como han encarado a Jesús (21,23), Él los encara para demostrar ante la gente (testigos y jueces) que son indignos de la labor que Dios les confió; por tanto, no hay que escucharlos ni seguirlos; **d)** la respuesta de los dirigentes -que es lo que se espera- es desafiar a Jesús con nuevas controversias (22,15-40), pero las respuestas de Jesús dejan admirada a la gente y callados a los dirigentes (22,46) que ya buscaban cómo acabar con Él (21,45-46).
- El **contexto geográfico** de la parábola es **Jerusalén**, centro de la aristocracia sacerdotal y farisea, quienes son los destinatarios de la parábola de los viñadores homicidas (21,45). No era difícil darse cuenta de la función de la «piedra angular» (21,42) en las construcciones del Templo y de la ciudad (24,1). Tan clara fue la alusión que buscarán acabar con Jesús (21,46). Jerusalén es «**la novia**» infiel de Dios (Is 62,5) por más llamados a la fidelidad a la alianza que los profetas, en nombre de Dios, le han dirigido. De esas magníficas construcciones de Jerusalén con sus piedras angulares (Mc 13,1-2) no quedará una sobre otra, todo será arrasado por los romanos el año 70 dC. La acción de los viñadores de «matar» y «apedrear» a los siervos enviados (Mt 21,35) es lo que hace Jerusalén con los profetas, mensajeros de Dios (23,37).

Organización: 3 momentos: **a) 33-39: parábola** con 2 etapas: el propietario y su viña (33) y, por viaje, la arrienda y busca por conseguir la cosecha pactada (34-39); **b) 40-41: Pregunta** de Jesús y **respuesta** del auditorio; **c) 42-43: sentencia conclusiva** de Jesús.

21 – ³³ Escuchen esta otra parábola: había un propietario que **plantó** una **viña**, la rodeó con una **cerca**, cavó un **lagar** en ella, construyó una **torre**, la **arrendó** a unos labradores y, luego, se fue de viaje. ³⁴ Cuando llegó el **tiempo de la vendimia** envió a sus siervos donde los labradores para **recibir los frutos** que le correspondían, ³⁵ pero ellos agarraron a los siervos, golpearon a uno, mataron a otro y apedrearon a un tercero. ³⁶ De nuevo envió a otros siervos en mayor número que la primera vez, pero les hicieron lo mismo. ³⁷ Finalmente les envió a su hijo, pensando: «¡A mi hijo lo respetarán!». ³⁸ Pero al ver al hijo, los labradores se dijeron unos a otros: «¡Éste es el heredero! Vamos, matémoslo y nos quedamos con su herencia». ³⁹ Entonces, lo agarraron, lo arrojaron fuera de la viña y lo mataron. ⁴⁰ – Cuando vuelva el dueño de la **viña**, ¿qué hará con aquellos labradores? ⁴¹ Ellos le respondieron: – A esos malvados los matará sin ninguna compasión y **arrendará** la viña a otros labradores que le den los frutos a su tiempo.

♦ **33:** El domingo anterior recordábamos que la **viña** en la Biblia representa a Israel en cuanto propiedad de Dios, «plantada» por Él, y que Dios espera frutos apropiados. Pero Israel, la viña del Señor, sólo da uvas amargas (Is 5,1-7; 27,2). La viña también representa a Jerusalén, pues a Jesús lo matan fuera de sus murallas (21,39; Heb 13,12), como hacen con los blasfemos (Hch 7,58), según ordena la Ley (Lv 24,13-16; Dt 22,24).

♦ **33:** 4 verbos indican trabajo y cuidados que implica una viña: *plantarla*, *cercarla*, *cavar* el lagar y *construir* la torre de vigilancia (ver Is 5,1-7). Sólo lo que el Padre *planta* es lo que permanecerá (Mt 15,13).

♦ **34:** Los «frutos» o **tiempo de la vendimia** es en los meses de *Ab* (julio / agosto) y *Atul* (agosto / septiembre). Dos **modos de pago** por el arriendo: los *aparceros* con parte de la cosecha (34), y los *arrendatarios* con dinero.

♦ **35-39:** Consciente, injusta, violenta y desproporcionada (38) es la respuesta de los viñadores, que representan a los dirigentes de Israel. Su propósito es apoderarse de la viña (del Pueblo de Dios). Con 3 acciones se deshacen del heredero: *agarrarlo*, *arrojarlo* fuera y *matarlo* (39), tal como han hecho con los siervos (que son los profetas; 35-36).

♦ **40-41:** La respuesta del auditorio es la conducta del propietario: deshacerse de los asesinos y **arrendar** (33.41) la viña a otros. Si el auditorio son los jefes (21,45: sumos sacerdotes, fariseos) se condenan a sí mismos.

⁴² Jesús, entonces, les dijo: – ¿**Acaso nunca han leído** este pasaje en las Escrituras: *La piedra desechada por los constructores, ésa misma llegó a ser la **piedra angular** y fue el Señor quien realizó esta obra tan admirable a nuestros ojos?* [Sal 118,22-23].

– ⁴³ Por eso les digo que **a ustedes** se les quitará el Reino de Dios y se le dará a un pueblo que produzca **sus frutos**.

♦ **42-43:** La **sentencia conclusiva** pasa de la simbología de la «viña» a la de la «**piedra**», pues ya no se habla de Israel (la viña), sino del Heredero (Jesús) que ellos han matado. Según el plan de Dios manifestado en la *SSEE*, el destino del Heredero es ser piedra fundamental en la construcción de Dios (42) y el destino de los viñadores homicidas es ser expulsados del Reino (43).

♦ **42:** La referencia a la *SSEE* es para indicar cuál es la voluntad de Dios. «¿**Nunca han leído...**?» es expresión de Jesús en contexto de controversia que reprocha la falta de comprensión del plan de Dios contenido en la *SSEE* (12,3.5; 19,4; 21,16; 22,31).

♦ **42:** El *Salmo* citado (118 *LXX*) es una liturgia procesional al Templo, de acción gracias (118,19-20.26-29) por la victoria de Israel (118,15-18) ante reyes enemigos en Nombre del Señor (118,10-14). Despreciado por sus enemigos, Dios hizo a Israel **piedra angular** por lo que no pudieron vencerlo. Lo que entonces Dios hizo con Israel, lo hace ahora con su Mesías, despreciado por los dirigentes de Israel. El contenido del *Salmo* señala el destino victorioso del Heredero. El *Salmo* se empleaba en las catequesis (Hch 4,11; 1 Pe 2,7) para mostrar que la muerte violenta del Hijo y su posición fundamental en la historia de la salvación (Mt 21,42: «piedra angular») estaban previstas en el proyecto de Dios.

♦ **43:** «**Ustedes**» son los sumos sacerdotes y los fariseos identificados en v 45. Esta vez se trata del **fruto** del Reino (43), no de la viña. La viña es el Reino que será arrebatado a Israel para traspasarlo a las naciones, a los paganos, que sí darán los frutos que el Propietario espera. El fruto del Reino es **la fe** en cuanto aceptación y confianza en el Hijo de Dios que se expresa en la praxis de amor a Dios y al prójimo (21,28-32).

Mensaje

– **Se consuma el rechazo** de Israel al plan de Dios, esta vez deshaciéndose de su Enviado, Jesús, su Hijo, quien libremente se entrega a la voluntad del Padre por Israel. Así Israel por su rechazo y como totalidad **comprometió su posición** en la historia de la salvación por lo que la viña (el Reino) será de otros viñadores (21,42), del «resto de Israel» fiel a Dios y de los «paganos» o las naciones, es decir, también nuestra. Este **nuevo pueblo mesiánico** es posible porque el fundamento es la «piedra angular», Jesucristo resucitado; de aquí la universalidad. Sin embargo, **nuestra responsabilidad** es la misma que Dios exigía a los antiguos viñadores: dar los frutos de obediencia y fidelidad que Él desea, partiendo por la aceptación de su Hijo por la fe.

– Los tres envíos de los mensajeros por parte del Propietario a los labradores **sintetizan la historia de la salvación**. Los dos primeros grupos enviados (alusión a los profetas: Jr 7,25-26; quizás también a sabios y maestros: Mt 23,34) y el Hijo enviado al final (Jesucristo) revelan que Dios no sólo manda mensajeros en creciente número, sino también en calidad. La parábola es, por un lado, **una preciosa clave** para comprender el rechazo del Mesías y su muerte y la universalidad del Reino y, por otro, **una fuerte llamada de atención** al nuevo pueblo mesiánico invitado al Reino para que no repita las disposiciones de incredulidad y obstinación del primero.

– **Dios es fiel y paciente** para buscar la realización de su plan de salvación con el concurso de la fidelidad y libertad del ser humano. Al enviar a su Hijo, Dios **compromete a «su familia»**, pensando que sí va a lograr la respuesta apropiada o los frutos del Reino (Mt 21,37.43). Quien anda en amor, «ni cansa ni se cansa», dice Juan de la Cruz. **El amor de Dios** así manifestado (fiel, paciente, tenaz) está al servicio de la conversión del malvado.

– Al oyente de la parábola del tiempo de Jesús le debió parecer el propietario de la viña (que representa a Dios) **débil de carácter e ingenuo** por no actuar de inmediato luego del 1^{er} envío de siervos y por pensar que a su hijo nada le pasaría (21,37). ¡Es que **el Dios de Jesús** cuando se trata de nuestra salvación es así! **Insiste una y otra vez**, incluso cuando parece todo perdido (Jn 3,17).

Oración

Padre,

Todopoderoso y eterno,
que con amor generoso

desbordas los méritos y deseos de los que te suplican,
derrama sobre nosotros tu misericordia,
para que libres nuestras conciencia de toda inquietud
y nos concedas aun aquello que no nos atrevemos a pedir.

Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,
que vive y reina contigo, y el Espíritu Santo,
por los siglos de los siglos.

¡Amén!

